

El deseo fundamental

Hace poco, al volver de una gira, me encontré con que había mucha niebla en la carretera. Teníamos que ir muy despacio. La niebla era muy densa, como puré, y no se veía nada. Estar en aquella niebla me recordó lo que nos sucede a nosotros. Cuando llega la niebla, oscurece nuestra visión y nos impide ver lo que tenemos que ver para avanzar en este camino de la vida.

Esto es importante porque únicamente tenemos esta vida. Y no se trata sólo de "aquí estoy", sino que eso lo es todo. No es cuestión de comparaciones, de mis problemas, mis historias, mis traumas. ¿Ha sido hoy un día mejor? ¿Lo será mañana?

Se trata de que existes, de que estás vivo. Se trata de escuchar y comprender tu propia pasión. Tu pasión. Para mí, eso significa estar lo bastante en silencio como para poder oír lo que mi corazón está intentando decirme. Están ocurriendo montones de cosas, y muchas de ellas me llaman: "Haz esto, haz eso, haz aquello". Hay muchas cosas que se disfrazan de "divertidas", pero lo esencial en mi vida, en mi existencia, no es la "diversión", sino sentirme pleno, sentir alegría. Ésas son, por encima de cualquier otra cosa, las necesidades de todo ser humano, sus deseos, sus anhelos, sus aspiraciones.



Se habla de la contaminación acústica y de la del aire, pero hay una verdadera contaminación que se llama "contaminación de pensamientos". Cada persona está siendo constantemente bombardeada: "Esto es importante, aquello también; sí, eso es importante".

¿Te das cuenta de lo que se está sacrificando? El tiempo de que dispones sobre la faz de la Tierra. Lo que se sacrifica es tu posibilidad de sentirte satisfecho en cada momento. Y sólo tú puedes contestar a estas preguntas: ¿puedes permitirte eso?, ¿qué es lo más importante para ti?

Comprendo que no puedo permitirme la niebla, y eso es comprender mucho. Llegan las historias, los traumas, y no me lo puedo permitir. Quiero comprender la pasión de mi corazón.

De alguna manera, las personas fueron creadas y se les dio la capacidad de sentir. Y entre todas las cosas que puedo sentir, puedo sentir alegría, puedo sentir paz, puedo sentir eso dentro de mí, y es lo más maravilloso.

¿Cuál es el deseo fundamental que se te ha dado? Escúchalo. Comprende lo que te está diciendo, cómo te habla. Entonces podrás satisfacerlo. Pero antes tienes que conocer lo que es. Siempre ha sido así.

Puedes tener un montón de explicaciones y de ideas, pero si no se satisface esa cosa, esa necesidad básica y fundamental, ¿de qué te servirán? Y ¿en quién vas a confiar? Hay algo que tienes que hacer. Tienes que comprender que ésta es tu vida. Puedes hacer que esa alegría y esa belleza se manifiesten cada día en tu vida. Y es muy fácil. Muchos creen que el único modo de que eso ocurra es cambiando el mundo a su alrededor. Pero eso no es fácil.

La gente piensa que debe cambiar algo en sus hijos, o que tiene que cambiar de trabajo o jubilarse. Esperando... Piensa en todas las cosas que estás esperando. Ya no tienes por qué hacerlo. No necesitas cambiar nada a tu alrededor; no puedes. Lo único que tienes que hacer es cambiar tus prioridades. Simplemente colócalas en otro orden. Toma la prioridad de sentirte satisfecho y ponla en primer lugar. Eso es todo.



Alcanzar la satisfacción en tu vida es muy posible. Ésa es tu posibilidad. Reconócela, compéndela, crece con ella cada día. Es una de esas cosas que no paran de crecer. No hay ningún límite. No hay límite para el disfrute.

No hay límite para la claridad. No hay límite para la alegría. No hay límite para el verdadero aprendizaje. No hay límite para la comprensión. Nunca se puede decir: "Comprendo esto demasiado". Hay un límite para la ignorancia, pero ¿qué límite puede haber para la comprensión? Comprende cada día que hay una belleza con la que te puedes llenar hoy. Una y otra vez.

Maharaji